

del descubrimiento de las CUCARACHAS. Después, restringida la esclavitud negra en España, fué perdido en Andalucía el uso popular cotidiano del vocablo *mandinga*, y corrompióse éste y dió en ser *martina* por similitud fonética. Pero esta afortunada supervivencia folklórica de la CUCARACHITA MANDINGA en Costa Rica, nos confirma el origen etimológico del asqueroso bicho y de su nombre, difundidos uno y otro en países de lengua hispana, lusitana, inglesa o francesa.

En todo tiempo han penetrado en un idioma las voces con que se denominan las cosas nuevas traídas de extraños países, y ha debido ocurrir con la CUCARACHITA MANDINGA lo que, según Festus, ocurrió en el lenguaje latino con la voz *nepa* "escorpión", de origen africano. (1) \*

(1) PAUL REGNAUD. *Dictionnaire Etymologique du Latin*. París, 1908, p. 207.